

Frente a los filósofos que honran la ciencia
con los filósofos que viven de ella.

También ellos introducen la ciencia en
la literatura, pero con atraso de siglos.

El mecanico del siglo XV es el mecanico del
siglo XVI es la ciencia del siglo XVII.

La mejor prueba de esto es
que los filósofos de esta época
aceptan con toda la ciencia de la
época precedente y hasta de opusculos
de sus contemporáneos.

CeDInCl

Idealismo funcional

Estética funcional. - metestética

Lógica " - metológica.

Ética " - metemoral

Teoría funcional del conocimiento.

El conocimiento empírico es funcional

" " científico " "

" " metafísico " "

CeDInCI

En el fondo no hay más que dos actitudes filosóficas:
el racionalismo y el empirismo.

Sus nombres cambian; sus puntos de vista cambian,
Pero la posición fundamental queda.

CeDInCI

CeDInCl

En las dos clases de sistemas hay un profuso
similitud; los dos ~~tienden a ser~~ tienden a ser
mutuamente la ciencia de su época. Me refiero
a los grandes filósofos.

CeDInCI

CeDInCl

Hay tres mundos de concebir la
filosofía: como poesía (~~religiosa~~ mística),
como erudición (crítica) y como sabiduría
(científica).

La primera con las religiones

La segunda las corripa.

La tercera las ~~destruye~~ sustituye.

Como el pensamiento social anda
atrasado, la segunda es un parangolpe
y a ella se acogen los que no pueden
oír hablar de la tercera.

La primera es la herencia social o
tradicición; la ~~segunda~~ Tercera es la variación
social, o revolución.

La segunda es lo uno para la
primera y lo otro para la segunda.
Es la ~~condición~~ ^{revolución} en tiempos conservadores;
es la ~~condición~~ ^{presencia} en tiempos revolucionarios.

CeDInCI

~~La obra~~
~~Apuntes~~

José Ingenieros: Política y filosofía - (La Obra, Año I, nº 4,
Buenos Aires).

Existe un visible paralelismo entre las oscilaciones de la historia política y el predominio de los sistemas filosóficos. Hay, en efecto, sistemas que se inspiran en el libre examen, favoreciendo toda aspiración innovadora y progresista; y otros, hay que procuran justificar los errores dogmáticos y las coacciones políticas, acomodándose bien con los regímenes conservadores y reaccionarios. La libertad y la democracia son amigas de la verdad sin velos; la opresión y el privilegio viven del error, o sólo consienten las verdades poco comprometedoras.

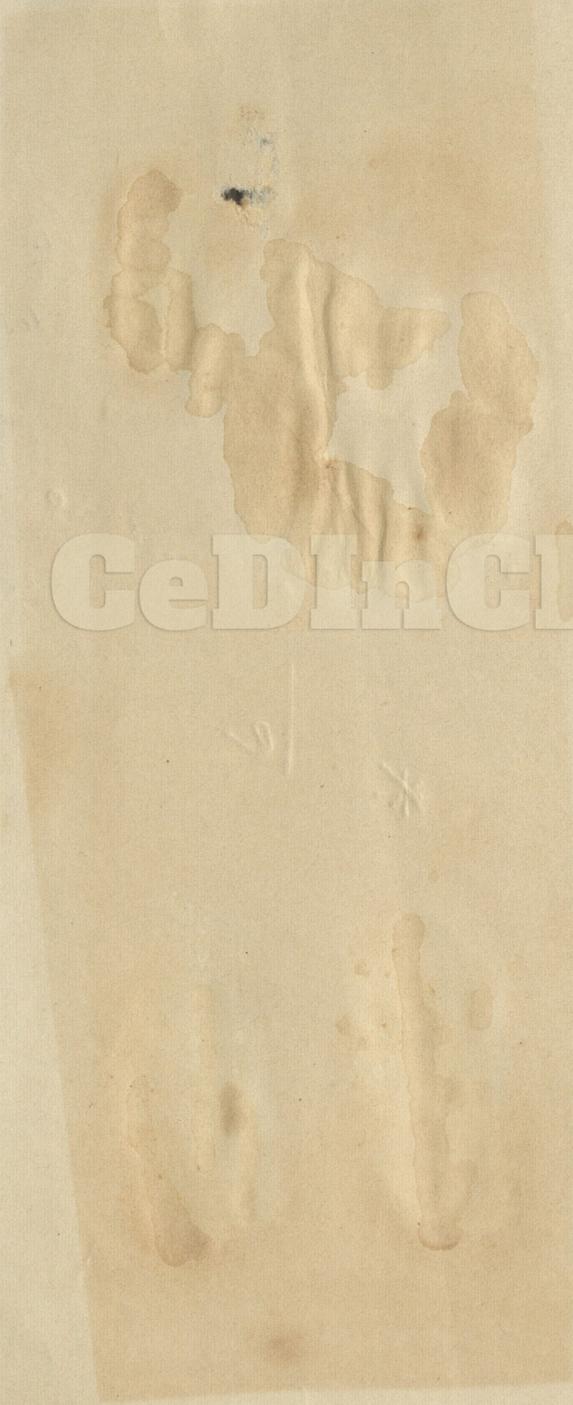
Algunos de estos,
política

El liberalismo

v

La moda
dos
en
que justifican los
privilegios
el dogma
la superior

*



CeDInCl

Los «grandes filósofos», como creadores de verdades nuevas, fueron siempre, en su tiempo, factores de revolución cultural y social, generalmente adversos a la filosofía enseñada oficialmente por el estado. Este, en cambio, tuvo siempre a su servicio a los «filosofistas» o profesores de filosofía, cuya función no es crear verdades, sino embrollarlas, procurando acomodarse a los ideales e intereses de las clases que gobiernan el estado.

Toda la evolución de las doctrinas filosóficas podría narrarse como una lucha incesantemente renovada entre los grandes filósofos que buscan la Verdad y los filosofistas oficiales que intentan ocultarla.

En cada época y lugar existe una «filosofía oficial», representada por el conjunto de creencias o doctrinas que la clase gobernante considera propicias a la estabilidad del régimen político: es siempre una filosofía de clase, un sistema de errores y mentiras convencionales.

Mientras los filósofos creadores buscan la verdad o crean nuevos valores morales, los profesores de la filosofía oficial no vacilan en sacrificar la verdad a la conservación de la moral vigente, que es una base del orden político. Todo cambio de ideas es concebido como una posible subversión del régimen y es, por ende, temible; el temor de esa posibilidad es justo y bastaría la Revolución Francesa para demostrarlo, en cuanto la declaración de los derechos del hombre — traicionada después por la burguesía triunfante — es un trasunto de la filosofía racionalista y atea de la Enciclopedia. El reverso es igualmente exacto; la ética Kantiana del deber abstracto y absoluto es una afirmación del estadismo contra el individuo, una fuerza de disciplina y subordinación, propicia a una nacionalidad que debía encarrilarse hacia el nacionalismo imperialista.

una ~~idea~~ interna de

se

v

o compatibles con él.

filosofistas

clase media

CeDinCl



Aparte de esos aspectos particulares, la filosofía oficial de las clases dirigentes es siempre un instrumento de educación conservadora; su exponente concreto suele ser una determinada «teología religiosa», más o menos oficial, según los casos, que es, de hecho, la filosofía que el estado da en pasto a las masas, satisfaciendo sus curiosidades metafísicas mediante las soluciones más favorables al orden social vigente, sin escrúpulo alguno respecto de la cantidad de Verdad o Error que ellas contienen. Frente a los dogmas oficiales u oficiosos, difundidos por el estado o por los profesores

(Enriquecidas)

*en la
escritura
oficial
primaria*

*(filosofía de las
clases ilustradas,
obra de*

que viven de él, encontramos, en todo tiempo la «filosofía naturalista», representada por filósofos independientes que buscan la Verdad en la Naturaleza y la moral en la Vida, sin preocuparse de que la filosofía y la moral puedan resultar peligrosas o nocivas para el orden político. Entre unos y otros suele fluctuar un grupo de cultores de la «filosofía ecléctica», cuya misión consiste en conciliar la cantidad de Verdad que no puede ya negarse con la cantidad de prejuicios que aún conviene defender; en las épocas revolucionarias ellos preparan la reacción y en las épocas reaccionarias ellos preparan el renacimiento.



Sociedades

Asbury (ms)

1841
1842
1843

CeDInCt

Las filosofías teológicas son instrumentos universales de perpetuación de errores primitivos; las filosofías eclécticas son transitorias adaptaciones a los intereses culturales o políticos; las filosofías naturalistas constituyen una serie continua de etapas, persiguiendo progresivamente la Verdad.

Las primeras fundan su ética en la fuerza tradicional de mitos y leyendas, admitiendo que las normas de la conducta humana son reveladas y materia de obediencia ciega; las segundas adaptan la moral a los intereses creados en la sociedad, aún a precio de la Verdad; las terceras tienden a ensanchar el horizonte de las verdades conocidas, sin mirar al pasado que pueda comprometerse y procurando buscar en la experiencia los fundamentos de una ética social.

Las filosofías naturalistas afirman que la Verdad no puede nunca ser obstáculo para la moral; enseñan que ella es siempre un resultado de la experiencia social y evolutiva como la sociedad misma. No creyendo en la existencia de dogmas o principios inmutables, buscan la Verdad sin vacilar ante las consecuencias que ello reporte a la solidez del régimen político y social vigente.

Entre la Teología y la Ciencia florecen todos los eclecticismos: neoespiritualismo, neotomismo, neohegelismo, neokantismo, neoidealismo, etc.; profesarlos es un modo solapado de oponerse a la Ciencia—que es progreso, libertad y democracia—sin rendirse a la Teología—que es rutina, opresión y privilegio.

Las clases conservadoras y los espíritus reaccionarios asisten con simpatía a los progresos de estas escuelas eclécticas, que son sus aliadas en cuanto se oponen a la difusión de verdades peligrosas para los intereses creados.

En tiempos
liberales
las



que

CeDInCl



Interrogar a la Naturaleza, ~~y a la Vida~~, para fundar sobre sus respuestas los Ideales de la sociedad y del individuo, implica prescindir de ~~las~~ mentiras convencionales y sacrificar los intereses creados sobre ellas. Así fueron los sistemas formulados

mulados por los filósofos independientes de todos los tiempos y por todos los que cultivan la filosofía partiendo de la observación y la experiencia que, en decir de Pomponacio, «son la balanza de la Verdad». El filósofo verdadero — el arquetipo del género — trasciende el tiempo y el espacio; no es de una religión, de un partido, de una casta o de una oportunidad. Es humano; su Verdad es punto de una misma línea, que se prolonga en todas partes y en todo tiempo.

Siendo las ciencias — abstractamente, la Ciencia — el resultado de la observación y la experiencia aplicadas a resolver los enigmas de la Naturaleza, y de la Vida, todos los sistemas filosóficos naturalistas constituyen una serie progresiva de verdades cada vez menos inseguras y más vastas; y la serie no puede cerrarse, por cuanto está en crecimiento incesante, ampliándose sin cesar sus fundamentos tomados de las ciencias de la naturaleza.

Se conviene actualmente en llamar «Filosofía Científica» al conjunto de tendencias o sistemas naturalistas que proceden según los métodos científicos, y cuyos postulados comunes son los concep-

tos de evolución y determinismo. Simpática a todas las tendencias de la «izquierda social», esa filosofía naturalista es temida y combatida por las fuerzas de la «derecha», que temen ver subvertidos los dogmas políticos, sociales y morales; los elementos reaccionarios procuran oponerle la instrucción religiosa, cuyas verdades teológicas pueden ser errores pero no comprometen el orden y la disciplina social.

um

en ellas fundados

Los postulados comunes de estas

sus

y corrigiéndose rectificándose sin cesar sus hipótesis según varía el ritmo de la experiencia.

CeDInEt

modo
no, qu
m

de
rad

El
progreso de las ciencias y de la filosofía
científica, sólo puede contar con las sim-
patías de las clases progresistas y los es-
píritus revolucionarios. Marchando ha-
cia la Verdad se va haciendo el Porve-
nir.

CeDInCl

GeDInCl

los inocuos
Todos admiran y estimulan las ciencias mientras
estas se ocupan de menudencias o de especialidades,

Pero el día que los hombres de ciencia ~~tratan de~~ aplican sus
conclusiones a las cuestiones filosóficas, se arma la
de dios es grande, porque la filosofía es siempre
una política.

CeDInCI

U720

12/10

CeDInCI